

LA COOPERATIVA I EL PROBLEMA SOCIAL

Tiempos se piensa en lo vivido, y mucho más en lo que se podría haber vivido. Vivir aver para responder a los que de ahora o necesitamos para el mañana. Son los dos cabos de la cuerda. Entre las dos puntas está Hoy. Este hoy que tanto nos preocupa a los humanos inquietos por una nueva sociedad llena de justicia y libertad, se entiende.

¡Cuánto se censura, cuánto defecto encontramos en las sociedades pasadas!. Más olvidamos preguntar: ¿que hubieramos hecho nosotros en su lugar y en las mismas circunstancias?... ¿Y qué hacemos hoy para que no se repita?. Es que hay muchos criticones, los cuáles se les podría aplicar el contenido de aquél pasquín de guerra: "¿qué haces tú por la Victoria?". Interrogante acusador a los camuflados, a los valientes de los paseos, a los que ganaban las batallas en los mostradores de cafés i de bares. También a los que se aprovechan del esfuerzo de los otros. Aún veo aquél miliciano confederal de gran dimensión pegado en los muros de la España antifascista, que, brazo tendido con su índice, interrogaba a todo presente: "¿qué haces tú por la Victoria?".

¿Que hacéis para no ser explotados?

Y no se podría preguntar a los trabajadores de San Hilario Sacalm, ¿qué hacéis para no ser explotados? ¿qué hacéis para la Cooperativa? y ¿para qué seáis menos explotados?, en particular a los que se pretenden ser democráticos.

Dicen que el movimiento se va andando. Pienso yo, que ya es hora de andar si el trabajador no se quiere encontrar con la miseria de otros tiempos y con menos sustento solidario que los trabajadores desposeídos tenían ayer por la existencia de la Cooperativa Unió Obrera.

¿Se ha asepesado bien la crisis que amenaza la vida de San Hilario? ¿Cuántas fábricas resistirán a esta producción volátil de caprichos, si la crisis mundial se prolonga? ¿Que queda luego en la demerccción del pueblo para emplear los brazos caídos?

En los bosques y la agricultura hay riqueza

Los bosques i la agricultura se han dejado arruinar, cuando antaño había sido la riqueza fundamental del pueblo, y aún hoy es una riqueza que está para dar albergue y pan a muchas familias, si la mentalidad fuera otra.

El trabajador debe salir del ambiente de emigrado que el multi-capitalismo ha impuesto a los pueblos. Debe salir de esta vida incierta por lo provisional al tenerse que desplazar de un lugar a otro en busca del jornal, lo que le hace perder las raíces de origen, no pudiéndose sentir hijo plenamente de ningún pueblo, ni de país alguno.

Nada de milagros

Y no esperar milagros. El porvenir está en nuestras manos. Eres tú y yo, y no los otros que sienten como nosotros dos quienes debemos andar el camino para encontrarnos y empezar a caminar juntos.

No hicieron otra cosa los fundadores de la Cooperativa. Y si en principio fueron pocos y con pocos medios, al transcurrir el tiempo fueron centenares, a la vez que la riqueza de aquella asociación cooperativista fué mucha y múltiple, porque el valor más grande que tenía la Cooperativa Unió Obrera, por encima de lo económico, era la fuerza moral que daba al trabajador por no sentirse sólo en el sufrimiento y en la lucha por su independencia. Supo unir a los trabajadores en la empresa de ser libres.

Por eso los absolutistas, los caciques de toda clase la odiaban. Por eso, al ser vencida la destruyeron. Por lo tanto, debemos demostrar quienes somos, si es que lo somos, en rehacer aquella OBRA, que es el único lugar dónde los hombres democráticos se pueden dar las manos para andar juntos por encima de criterios y de intereses.

Jon "Carboner" ^{cr}